

LAS CAÍDAS EN LA INFANCIA. FORMACIÓN E IMPORTANCIA OTORGADA POR EL PROFESORADO DE PRIMARIA EN EDUCACIÓN FÍSICA EN SU PREVENCIÓN.



Trabajo Fin de Grado

Facultad de Educación

Grado de Educación Primaria

Autor: Juan Jurado Gómez

Tutora: Carmen Fernández Echeverría

Departamento: Educación Física y Deporte

Área de conocimiento: Didáctica de la expresión corporal

Curso: 2019/2020

ÍNDICE

1. Resumen y palabras claves.....	3
2. Introducción.....	4
3. Marco Teórico.....	7
3.1 Tipos de accidentes infantiles.....	8
3.2 Caídas en niños.....	10
3.2.1 Prevención de caídas en niños.....	10
3.2.2 Deportes con mayor riesgo de caídas.....	12
3.3 Formación del profesorado.....	13
4. Objetivos.....	17
5. Metodología.....	17
5.1 Muestra.....	17
5.2 Instrumento y procedimiento.....	18
5.3 Análisis de datos.....	18
6. Resultados.....	19
7. Conclusiones, implicaciones y limitaciones.....	34
8. Bibliografía.....	35
9. Anexos.....	37
9.1 Cuestionario.....	37

1. RESUMEN

Este trabajo se centra, en conocer si el profesorado de Educación Física conoce el riesgo que supone las caídas en la infancia, qué formación tiene al respecto y la importancia que otorgan a su prevención. Para ello se ha pasado un cuestionario de 24 preguntas a 40 docentes de Educación Primaria del área de Educación Física pertenecientes a centros públicos en la provincia de Sevilla. Para su análisis se usó el paquete estadístico SPSS (versión 19). Nuestros resultados muestran que un 18% presenciaron alguna caída (todas requirieron atención médica). Su tipología mayormente fue por terceros, accidentales o mareos (28,5%); producidas hacia atrás (42,75%) y en el colegio (85,5%). Un 56,5% de los accidentados permanecieron en el suelo, requiriendo ayuda un 71,5%. Las heridas fueron superficiales en un 57,25%, llegándole a cambiar la vida sólo a un 14,5%. Con respecto al profesorado un 75% desconocía que las caídas fueran la segunda causa mundial de muertes. El 95% consideró importante recibir formación. El 80% tomó conciencia sobre su desconocimiento, porque sólo el 27,5% tenían formación. Un 97% del alumnado consideró importante recibir esta formación. Por ello, creemos necesario una formación del profesorado para prevenir, atender y conocer su gravedad y prevención.

PALABRAS CLAVES: caídas, formación, educación primaria, alumnado y docentes.

ABSTRACT

This essay/paper/project focuses on determining whether physical education teachers are aware of the risks posed by falls in childhood, what previous training they have in this regard and the importance they give to their prevention. To this end, a questionnaire of 24 questions was passed to 40 primary education teachers in the area of physical education, all of them working in public schools in the province of Seville. The SPSS statistical package (version 19) was used for its analysis. Our results show that 18% saw one fall at least (all required medical care). Its typology was mostly third party, accidental or dizzy (28,5%); produced backwards (42,75%) and at school (85,5%). 56,5% of the injured remained on the ground, requiring help 71,5%. The wounds were superficial by 57,25%, changing his life to only 14,5%. With regard to teachers, 75% were unaware that falls were the second leading cause of death worldwide. 95% considered it important to receive training. 80% became aware of their ignorance, because only 27,5% had previous training. 97% of students considered it important to

receive this training. For this reason, we believe that teacher training is needed to prevent, care for and understand their seriousness and prevention.

Keyword: falls, educational training, school, students and teachers.

2. INTRODUCCIÓN

El aspecto principal por el cual he elegido este tema ha sido por la trascendencia que tienen las caídas en los niños y las niñas, principalmente en los centros escolares. Por lo que creo que es necesario realizar un estudio para conocer la formación de los docentes en este tema.

En este sentido, deberíamos hacernos una pregunta, ¿Estamos los docentes preparados para reaccionar ante los posibles casos de caídas en escolares? En la comunidad educativa se producen diversos accidentes que requieren a menudo situaciones que requieren atención médica o primeros auxilios, lo que nos convierte en protagonistas de dichas situaciones (García, 2017).

Por este motivo, para evitar situaciones amargas y comprometidas, los docentes deberían obtener unos conocimientos básicos sobre primeros auxilios, para así poder controlar diversas situaciones angustiosas de lesiones o caídas de los niños en el centro escolar. Ya que una persona con conocimiento y sabiduría puede socorrer a un niño tras cualquier tipo de caída de forma rápida y efectiva sin tener que alarmar a nadie (García, 2017).

Las caídas se definen como acontecimientos involuntarios que hacen perder el equilibrio y dar con el cuerpo en tierra u otra superficie firme que lo detenga (OMS, 2012). La caída es el tipo de accidente que supone la segunda causa mundial de muerte.

Según estudios consultados, los accidentes infantiles son una de las principales causas de muerte en los países desarrollados, de tal manera que, desplazan otro tipo de causas como las enfermedades infecciosas u otro tipo de patologías.

Según un nuevo informe de la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2008) y el UNICEF, cada día mueren más de dos mil niños debido a lesiones no intencionales, por lo que, evaluando un registro anual, se podrían llegar a salvar al menos la vida de mil niños al día (OMS, 2008).

Contextualizándolo, en nuestra comunidad autónoma de Andalucía, el 4,3% de las muertes entre menores de quince años es debido a caídas y el 26% de ella se producen en los centros escolares, sabiendo que los niños permanecen sentados el 80% del tiempo que están en los centros educativos (Junta de Andalucía, 2016). Estos datos nos hacen pensar que estas caídas se pueden producir en los tiempos que el niño está en movimiento, que dentro del horario escolar pueden ser en clase de Educación Física o en el recreo.

La prevención de riesgos de este tipo de accidentes debe ser uno de los objetivos prioritarios en todos los ámbitos, a nivel de administraciones públicas y en el ámbito educativo y de la salud. Los profesionales que se encuentran directamente en contacto con los niños deben estar informados de la importancia de ésta prevención y ser consciente del problema. Una de las principales causas de las caídas puede ser ocasionadas por no prestar atención a lo que están haciendo o ser temerosos; o debido a un resbalón, un tropiezo o ser empujado por otra persona (Junta de Andalucía, 2008).

Como fruto del riesgo de estas caídas, se han realizado diferentes trabajos donde se dan a conocer acciones para prevenirlas como se recoge en el programa realizado por la junta de Andalucía, “*Aprende a crecer con seguridad*”. En él se proponen prevenciones para evitar que los niños corran por el centro escolar, enseñarles a abrir la puerta con precaución, no subirse a las sillas, no empujar al compañero y mantener un orden para evitar los tropezones. Es una iniciativa que se realiza a nivel autonómico desde el año 2003, con el fin de fomentar la adopción del valor prevención en la comunidad educativa y difundir a través de ella las bases de una conducta segura. Se trata por tanto de formar en prevención desde el aula o centro escolar, por entender la educación como el motor de cambio de una sociedad que deseamos segura y saludable en sus comportamientos y actitudes, tanto en lo personal como en lo profesional (Junta de Andalucía, 2008).

Las actividades que conforman este proyecto están destinadas tanto a escolares como a docentes y centros educativos en su conjunto, incluidas madres y padres, englobando a los niveles educativos.

El primer enfoque puede ir dirigido a la formación inicial del profesorado, concretamente en la formación del profesorado especialista en Educación Física, como en el Grado de Ciencias de la Actividad Física y Deporte. En los planes de estudio de

ambas titulaciones se encuentra un gran vacío sobre este tema, al igual que la formación del profesorado en la enseñanza de técnicas seguras de caer.

El otro enfoque es que el docente debe concienciar al alumnado de la importancia de este tema, resaltando los aspectos positivos, para así hacer una escuela más segura (Albarrán et al, 2008).

Según Martín (2015), autora de un artículo de investigación, expone que la formación en primeros auxilios es fundamental. Este artículo se dirige a los docentes de un colegio, ya que son responsables de presenciar accidentes, y según dicha autora en su artículo, la escuela es el lugar donde más se propician estos accidentes, y concretamente en las clases de Educación Física.

Por este motivo desde el “*Grupo de investigación Educación Física, Salud y deporte de la Universidad de Sevilla en colaboración con la Federación andaluza de Judo y Deportes Asociados*”, se ha diseñado un programa para la enseñanza de técnicas seguras y protegidas de caer (Del Castillo, Toronjo-Hornillo, González-Campos, & Toronjo-Urquiza, 2017).

El Safe Fall, basándose en un Judo social y sus fundamentos, enseña técnicas seguras y protegidas de caer, con lo que se contribuye a reducir el riesgo y gravedad de las lesiones producidas por caídas accidentales no intencionales en esta población. Este programa supone un gran avance sobre los actuales programas preventivos centrados en las caídas, al dotar al profesorado de una importante e innovadora herramienta de aplicación práctica sobre el proceso de la caída (Del Castillo et al, 2017).

Este programa tiene como principal objetivo contribuir a disminuir las consecuencias lesivas de las caídas accidentales en los menores en edad escolar. Ante este importante problema mundial de salud pública es necesario establecer programas eficaces de prevención que sean exhaustivos, polifacéticos y que estén de acuerdo con la creación de entornos más seguros, con el objeto de eliminar los factores que posibilitan las caídas y reducir la gravedad de las lesiones que se producen. Complementándolo con una formación dirigida a los menores para que aprendan a caer de una manera no lesiva (Del Castillo et al, 2017).

Su implementación se está llevando a cabo en la formación inicial del profesorado, en asignaturas del tercer y cuarto curso de Educación Primaria, principalmente para

aquellos que elijan la mención de Educación Física, en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla (Del Castillo et al, 2017).

Por ello, debido al riesgo de las caídas y la importancia de su prevención, he decidido realizar este trabajo para conocer el conocimiento de los docentes, del riesgo que suponen las caídas en la infancia, la formación que tienen al respecto y la importancia que le otorgan a una formación específica para su prevención.

3. MARCO TEÓRICO

Comenzaremos definiendo la palabra accidente, en el que la Real Academia Española lo entiende como cualidad o estado que aparece en algo, sin que sea parte de su esencia o naturaleza, suceso eventual que altera el orden regular de las cosas o suceso eventual o acción de que involuntariamente resulta daño para las personas o las cosas (Junta de Andalucía, 2008).

La primera causa de mortalidad entre las y los menores de quince años son los accidentes infantiles, ya que representan un importante problema de salud pública. Según Unicef (2008), más de 20.000 menores entre 1 y catorce años mueren cada año por accidente en los países más ricos del mundo.

En España, los accidentes suponen la tercera causa de muerte entre chicos y chicas menores de quince años, mientras que en Andalucía suponen la cuarta causa. Es un problema bastante relevante y con una incipiente toma de conciencia por parte de la sociedad, que ha hecho que se pase de la concepción del accidente como una consecuencia producto del azar a pensarse que la mayoría de estos accidentes se pueden prevenir (Junta de Andalucía, 2008). Por ello, vamos a realizar una revisión para conocer los diversos tipos de accidentes infantiles que pueden producirse en los centros educativos, centrándonos en uno de los accidentes más frecuentes que se producen en los centros educativos como son las caídas, su prevención, que deportes favorecen el riesgo de caídas y finalizaremos con un análisis de la formación que tienen los docentes sobre la prevención de caídas.

3.1 Tipos de accidentes infantiles

Según estudios consultados, los accidentes infantiles son una de las principales causas de muerte en los países desarrollados; de tal manera que, desplazan otro tipo de causas como las enfermedades infecciosas u otro tipo de patologías. Se contabilizan alrededor del 40% de muertes por esta causa en el grupo de 1 a catorce años (Junta de Andalucía, 2008).

Las principales causas por las que un niño puede tener un accidente se encuentran agrupadas en tres grandes grupos:

- El primer grupo, recogería los accidentes producidos por la movilidad del niño, que contienen caídas desde el nivel del suelo, caídas desde alturas y escaleras, en bicicletas, patines y esfuerzos físicos. Las visitas a urgencias a causa de accidentes por movilidad son las más frecuentes. Aunque muchos percances no son graves, algunos provocan traumatismos múltiples de tipo esquelético que implican restricciones importantes en la actividad del niño, lo que produce incapacidades a corto o largo plazo (Junta de Andalucía, 2008).

Otros tipos de caídas y choques que se pueden recoger en este grupo pueden ser las caídas de objetos por desplome, que son accidentes provocados por derrumbamientos; las caídas de objetos por manipulación, que son accidentes provocados por la caída de objetos que están siendo manipulados; las caídas de objetos desprendidos, que son accidentes provocados por la caída de objetos que no están siendo manipulados; pisadas sobre objetos, que son accidentes que dan lugar a lesiones como consecuencia de pisar objetos cortantes; los choques contra objetos inmóviles, que son supuestos de choque en los que, como parte dinámica, una persona se golpea contra un objeto que no estaba en movimiento, y por último, los choques contra objetos móviles, que son supuestos en los que la persona es quien sufre los choques, cortes, rasguños, etc., ocasionados por elementos móviles de máquinas e instalaciones (Junta de Andalucía, 2012).

- El segundo grupo de accidentes son los causados por quemaduras, ingesta de sustancias como alimentos en mal estado e introducción de cuerpos extraños tales como bolas, pipas, etc. Podríamos decir que éstas se producen en el momento de no usar las normas correctamente o ingerir sustancias en mal estado.

- El tercer grupo de accidentes son los desencadenados por otras causas, como pueden ser los cortes o las amputaciones de dedos (Junta de Andalucía, 2008). También entrarían en este último grupo los golpes y atrapamientos, que se produce en el momento de realizar actividades con distintos instrumentos. Las medidas preventivas son que las partes móviles de las herramientas que se utilicen deben estar protegida o delimitada o en la parte manipulable, se debe usar la herramienta adecuada y ponerse guantes homologados y las herramientas deben tener los mangos bien sujetos. Cualquier herramienta que esté en mal estado debe tirarse y reemplazarse (Junta de Andalucía, 2012).

También podemos realizarnos golpes o cortes con objetos o herramientas por proyección de fragmentos o partículas, atrapamientos por vuelco de objetos o vehículos y sobreesfuerzos. Todo esto se basa en el conocimiento de los diferentes peligros y las diferentes actuaciones que se deben de tomar (Junta de Andalucía, 2012).

España cuenta con una tasa de 8 muertes por accidentes por cada cien mil niños/as de edades comprendidas entre 1 y 14 años (Junta de Andalucía, 2008).

En cuanto a este tema de las caídas, en España, el tipo que mayor porcentaje tiene es el del primer grupo nombrado anteriormente. Concretamente cuatro de cada diez niños y niñas entre 0 y 4 años tuvieron una caída a nivel del suelo, entre los menores de 5 y 15 años asciende a cinco de cada diez. Los golpes son accidentes igualmente comunes en los dos grupos de edad (20% y 18% respectivamente). Casi el 60% de los niños y niñas entre 0 y 4 años se accidentaron en casa, escaleras o portal; mientras que en chicos y chicas entre 5 y 15 años fueron más frecuentes en la calle o carretera (un 27,5%) y en el centro escolar (26%). En un 70% de los accidentes registrados en menores de 5 años se acudió a un centro de urgencia, mientras que desciende al 60% entre los menores de 5 a 15 años (Junta de Andalucía, 2008).

En España, las causas externas de mortalidad son la tercera causa de muerte en menores de quince años, y la quinta sobre el total de población (Junta de Andalucía, 2008).

3.2 Caídas en niños

Como se recoge en párrafos anteriores, las caídas representan un problema de salud mundial y constituyen la primera causa de muerte de niños mayores de 1 año y jóvenes en casi todos los países. Es por eso que estas caídas se consideran un problema creciente en los primeros años de vida, ya que afectan en mayor proporción a las poblaciones de menor edad. Los niños, sufren estas caídas mayormente por no prestar atención y por ser temerosos. Le suelen ocurrir en la escuela, donde pasan una gran parte del día (Torres, Lucrecia, Díaz, Ariel del Campo, & Roché, 2010).

Los factores de ocurrencia son numerosos y a su vez peligrosos. Estos son la capacidad de alcanzar sitios y manipular aparatos peligrosos, dejar solo a los niños en casa, la curiosidad por conocer todas las áreas y objetos que le rodean desconocimiento del riesgo que significa la curiosidad, la falta de áreas de recreación cerca de su domicilio, el exceso de confianza en la capacidad del niño para evitar accidentes y la dificultad para vigilarlos en forma permanente (Torres, Lucrecia, Díaz, Ariel del Campo, & Roché, 2010).

3.2.1 Prevención de caídas en niños

Según González (2017) la prevención de accidentes en la escuela es algo muy importante para los niños. Alguna de éstas es evitar que los niños corran por el centro escolar, ya sea dentro del aula, por los pasillos o en el patio. Enseñarles a abrir la puerta con precaución para no hacerle daño a ningún compañero, evitar los juegos violentos en el recreo, no empujar a los compañeros, no subirse a las sillas, tener cuidado por las escaleras y mantener un orden para evitar tropezones. Otras prevenciones son tener un botiquín médico, en la que hay que vigilarlo cada cierto tiempo y tener en cuenta su caducidad, tener un personal formado en primero auxilios, escaleras adaptadas, barandillas altas y estrechas, pestillos especiales en los baños, plan de seguridad (plan de incendio), radiadores y calefactores (todos deben de contar con una seguridad para que se evite el contacto directo y las quemaduras).

En la prevención de caídas se pueden realizar multitud de estrategias que se pueden llevar a cabo por una cultura preventiva, la cual debe ser abordada desde la infancia hasta la adolescencia, con la finalidad de interiorizar los pilares básicos de la prevención

y les sirva en el futuro cuando se integren en el mundo laboral (Junta de Andalucía, 2008).

Los programas de prevención de accidentes que se elaboren han de tener en cuenta las etapas evolutivas de los niños y niñas, ya que en cada una los riesgos que se asumen son diferentes. Estos programas son muy buenos para adquirir hábitos de comportamiento, siendo un buen ejemplo para unir la colaboración entre profesionales de educación con el propósito de elaborar una respuesta adecuada (Junta de Andalucía, 2008).

Las estrategias de prevención de accidentes infantiles deben contemplar: por un lado, la actitud proactiva de las autoridades competentes para elaborar leyes que aumenten la seguridad en los escenarios comunes donde se desarrolla la vida de la población menor de edad, y por otro lado las intervenciones activas que contemplan la educación de niñas, niños y adolescentes, para crear modificaciones de conductas seguras dirigidas al control del riesgo (Junta de Andalucía, 2008).

Tratar la prevención en el sistema educativo pasaría por elaborar programas transversales, implicando a la comunidad educativa y a las madres, padres o tutores, en el desarrollo de estos programas; lo que constituye el eje fundamental de las actuaciones que se han de desarrollar para reducir el número de accidentes infantiles y establecer la “*cultura de la prevención*” para que cuando las niñas y niños se integren en el mundo laboral se reduzcan los accidentes laborales y se minimicen sus consecuencias (Junta de Andalucía, 2008).

Las 10 reglas básicas para evitar o disminuir los daños producidos por los accidentes son a través de actitudes como evitar el peligro, disminuir el grado de peligro, modificar la calidad del peligro, evitar que el peligro entre en acción y modificar el ritmo y distribución del peligro. A través de los recursos son separar lo que debe ser protegido e imponer barreras materiales. Por último a través de una intervención son lograr una mayor resistencia al peligro, cuantificar la lesión por peligro ambiental y rehabilitar las lesiones (Junta de Andalucía, 2008).

3.2.2 Deportes con mayor riesgos de caídas

Los deportes con mayor riesgo de lesiones y caídas graves son el judo, el karate y el taekwondo. Estos tres el deporte con mayor número de lesiones es el karate (79,5%), y le siguen el judo y el taekwondo.

En sus lesiones se registra como la más común la lesión por pateado (25,6%), seguido de la caída y patada. La mayoría de las lesiones se produjeron en la parte inferior de la pierna (30,1%) y en la mano (24,5%). Los diagnósticos de lesión más comunes fueron esguinces, contusiones y fracturas. Los deportistas que realizan judo sufrieron proporciones más altas de lesiones de hombro que el karate o taekwondo, al igual que lesiones cervicales. La comprensión de estos patrones de lesión puede ayudar al desarrollo de intervenciones preventivas específicas de la disciplina (Yard, Knox, Smith & Comstock, 2007).

Con respecto al aspecto de la edad, en estos deportes las lesiones en la cabeza (90%), ocurrieron en jugadores menores de veinte años de edad. Entre las lesiones de cuello (68%), ocurrieron en jugadores con más de treinta y seis meses de experiencia. Los resultados de las lesiones en la cabeza fueron los siguientes: quince jugadores murieron; 5 estaban en estado vegetativo persistente; 6 requirieron asistencia debido a una mayor disfunción cerebral; y 4 tuvieron recuperación completa (Kamitani, Nimura, Nagahiro, Miyazaki, & Tomatsu, 2013). Por otra parte, los resultados de las lesiones de cuello fueron: 7 jugadores tenían parálisis completa, 7 tenían parálisis incompleta y 5 tenían recuperación completa (Kamitani et al, 2013).

En el judo, las lesiones más frecuentes suelen ser en la parte superior del cuerpo. Para mejorar las habilidades de caída y que no se produzcan tantas lesiones, habría que realizar una serie de entrenamientos de caída buena y frecuente, evitando caer con la parte superior del hombro o con la palma de la mano. La mano es lo más importante para los entrenadores de judo, especialmente cuando se enseña a jóvenes practicantes. Algunas actividades para reducir el riesgo de caídas pueden ser de equilibrio (Pocecco et al, 2013).

Aunque las lesiones en los centros educativos no son provocadas por golpes tan directos como se produce en estos deportes, ni con igual gravedad, si nos podemos servir de la formación que reciben aquellos que practican estos deportes para que el alumnado posea técnicas con el fin de protegerse las zonas más débiles (articulaciones, cabeza,

estómago...) al sufrir una caída. Si aprenden a saber caer, seguramente se verán reducidas las lesiones de carácter grave y por tanto, el requerimiento de atención médica.

3.3 Formación del profesorado

Los alumnos no tienen la experiencia ni la preparación suficiente para hacer frente a los riesgos que se le presenten a diario, por lo que son los padres, las madres y el profesorado los que deben protegerles y orientarles sobre la forma de aplicar las medidas de seguridad adecuadas, para que adquieran autonomía y sepan enfrentarse a los riesgos (Junta de Andalucía, 2012).

La prevención de riesgos laborales es un factor que todas las empresas deben tener en cuenta, en el que su personal debe disfrutar de unas condiciones de trabajo seguras y adecuadas, y no solo ayuda a los riesgos de integridad física, sino psicológica y emocional (Junta de Andalucía, 2012).

El profesorado para su formación puede consultar en distintas fuentes, como el libro *“La seguridad infantil como paso previo a la seguridad en el trabajo”*, donde se demuestra la gran similitud que existe entre los accidentes laborales y los infantiles, de ahí la idea de impulsar medidas contra esto. Este libro presenta una propuesta de desarrollo para la edición y publicación de Unidades Didácticas para la enseñanza de la prevención de riesgos en centros escolares de Educación Primaria. Además, aporta fichas prácticas donde se tratan los riesgos y su prevención, etc., recopilando los principales aspectos de interés, en el ámbito de la seguridad y la salud, en las diferentes competencias básicas que se establecen en la legislación educativa. Naturalmente, dado que el apoyo del entorno educativo es imprescindible para que los contenidos de este texto resulten instrumentos útiles, el profesorado deberá realizar las adecuaciones oportunas según sea el alumnado a su cargo (Junta de Andalucía, 2009). También, podrá encontrar orientaciones útiles para su enseñanza en el manual *“maestros y maestras, pilares imprescindibles en la construcción personal y profesional de nuestros futuros ciudadanos y ciudadanas”*; así nuestros futuros trabajadores y trabajadoras puedan incorporarse al mundo laboral con una mayor sensibilización e integración de la prevención de las caídas en sus comportamientos, tanto personales como profesionales (Junta de Andalucía, 2009).

Uno de los aspectos de importancia de esta formación en el profesorado es porque la Educación Primaria constituye una etapa muy importante para el desarrollo del individuo y en ese momento el centro debe guiar al alumnado a un comportamiento donde los riesgos de accidentes sean mínimos. Por todo ello, entendemos que es necesario adoptar medidas educativo-formativas dirigidas a inculcar a los alumnos una postura de prevención en comportamientos y actitudes que les sean útiles para evitar accidentes en el centro educativo y también para ir despertando una conciencia segura y saludable (Junta de Andalucía, 2009).

En la escuela es necesario tener en cuenta todo esto ya que se considera de gran importancia. Por esta razón, el proyecto de la Junta se centra en esta unidad didáctica, “*Factores de riesgo y protecciones individuales*”, con la que se pretende conseguir que el alumnado sea responsable de su propia seguridad y aprenda a velar por la de los demás. Para ello, es primordial que el docente aprenda estos contenidos antes de enseñar (Junta de Andalucía, 2012).

Todo esto debe tenerse en cuenta en la escuela, ya que debido a la gran cantidad de niños y niñas, es necesario multiplicar las medidas de seguridad y prevención. Para poder aplicar la prevención de riesgos es necesaria una formación específica del alumnado que será más efectiva si se lleva a cabo desde edades tempranas (Junta de Andalucía, 2012).

La Dirección General de Seguridad y Salud, impulsa la necesidad de introducir la seguridad y salud laboral en los centros educativos como uno de los temas más trascendentes, ya que uno de los motivos son los accidentes infantiles siendo una de las primeras causas de muerte en esta edad (Junta de Andalucía, 2009).

Por ello, como medida de mejora de dicha situación puede ser que los alumnos aprendan sobre la prevención de riesgos laborales. Para ello los docentes deben realizar una serie de actividades de concienciación y corrección, tales como ver vídeos sobre este tema y luego realizar una mini exposición o realizar un debate con los compañeros (Junta de Andalucía, 2012).

En cuanto a riesgos y caídas, no solo queremos formar para prevenir caídas o problemas en la escuela, sino para formar a personas en estos temas pudiendo ser de utilidad en su futura vida laboral (Junta de Andalucía, 2009).

En relación a los autores Bruce y McGrath (2005), piensan que una consolidación duradera de comportamientos y actitudes basados en la seguridad y salud de niños y niñas en el colegio podría venir a través de fomentar un modelo de acercamiento preventivo que vaya más allá de la realidad instrumental existente y que requiere nuevas herramientas de carácter preventivo cuyo eje central sería un modelo asesor y orientado a la práctica, entendiéndose en los siguientes términos:

- El fomento de la prevención a nivel formativo se debe concebir desde una concepción holística (globalizadora).
- Dar mayor importancia al sujeto que a los aspectos materiales en el diseño formativo-preventivo de una programación didáctica en esta materia.
- Concebir la educación y prevención de forma conjunta a partir de criterios organizativos, humanos y ambientales y las relaciones que se crean entre sí.

La prevención de riesgos no solo debe enseñarse conceptualmente sino también de forma procedimental y actitudinal. Para formar niños y niñas se debe aclarar la idea de promoción de la seguridad y salud en el ámbito educativo. Los colegios deben educar y formar dos elementos esenciales como son las habilidades, actitudes y conceptos que la vida requiere y ayudar al desarrollo personal (Junta de Andalucía, 2009).

Esto significa que los objetivos, contenidos, competencias y métodos de enseñanza del colegio deben coincidir con los de la seguridad y salud, y para esto este tema debe ser un apoyo para el profesorado para así crear una escuela segura (Junta de Andalucía, 2009).

Diferentes autores como Dowd, Keenan y Bratton (2004) coinciden en que los requisitos básicos para construir y mantener la idea de prevención en niños y niñas, es partir de la base del conocimiento relevante que se tenga sobre seguridad.

Towner y Dowswell (2002) hacen hincapié en la necesidad de reflexionar sobre la utilización de recursos y estrategias didácticas que tengan como finalidad únicamente la formación en contenidos preventivos. Se puede poner en marcha una serie de actividades en el marco comprensivo, es decir, de modo reflexivo y coherente con su entorno. Esto tiene efectos positivos ya que, desde una visión práctica, una adquisición de un comportamiento preventivo, conlleva una actitud preventiva y consciente del riesgo.

Para finalizar, según Hundeloh y Hess (2003), al diseñar una programación didáctica es necesario tener en cuenta una serie de criterios y/o medidas para fomentar y promocionar la prevención de caídas, y su implicación en el colegio:

1. Las medidas deben tener una fundamentación legítima y teórica. Debe indicar que contenidos influirán en las actividades realizadas, haciendo uso de fichas eficaces.

2. Las medidas para la promoción de la prevención necesitan tener un carácter globalizado, además de tener en cuenta los acercamientos teóricos y metodológicos de las diversas disciplinas implicadas.

3. Para enseñar prevención al alumnado, se necesita contar con una correcta definición dentro del proceso didáctico-formativo.

4. Las necesidades que surjan de los agentes participantes en el proceso de enseñanza deben ser analizadas claramente. En el campo de la «promoción de la prevención» muchas medidas se desarrollan dentro de un contexto teórico-conceptual y sin ninguna referencia a las necesidades reales del grupo participante en el proceso. Por lo tanto, es deseable y absolutamente necesario involucrar a los grupos de enseñanza-aprendizaje en el diseño y planificación de las estrategias didácticas y contenidos a impartir en materia preventiva.

5. También deberá tenerse en cuenta la flexibilidad y adaptación del proceso enseñanza-aprendizaje.

6. Es importante combinar lo relativo a la conducta a formar y fijar la implicación relacionada con esa conducta aprendida.

7. Es necesario tener en cuenta los componentes emocionales (educación en valores), además de la gran variedad de estrategias didácticas que se pueden seguir en la enseñanza de la prevención.

8. La promoción de la prevención debe ser un proceso equilibrado y consistente, siendo conscientes de que el éxito se conseguirá a medio y a largo plazo entendido, como un proceso continuado que debe encajarse en un marco educativo-formativo.

9. Los proyectos y las acciones necesitan ser evaluados.

10. La cooperación con otros agentes, ya sean la Administración o entidades privadas, es necesaria para lograr los objetivos perseguidos.

Finalmente, debido a todo lo indicado anteriormente, es necesario destacar que es importante que el profesorado tenga una buena formación en prevención en caídas y que posteriormente pueda concienciar a los alumnos de su importancia.

4. OBJETIVOS

El objetivo general de este trabajo es conocer si el profesorado de Educación Física en Educación Primaria conoce el riesgo que supone las caídas en la infancia, qué tipo de formación tiene al respecto y la importancia otorgada por los mismos de una formación específica para su prevención.

Como objetivos específicos, planteamos los siguientes:

- 1.- Conocer las distintas experiencias vividas por el profesorado de centros de Educación Primaria de carácter público, ante las caídas sufridas por su alumnado.
- 2.- Conocer el grado de formación específica en materia de caídas del profesorado de centros de Educación Primaria de carácter público.
- 3.- Conocer la importancia otorgada por el profesorado en la formación para prevenir caídas del alumnado en centros de Educación Primaria de carácter público.

5. METODOLOGÍA

5.1 MUESTRA

La muestra se compone de un total de 40 profesores de enseñanza de Educación Primaria del área de Educación Física de los colegios públicos de la provincia de Sevilla. Concretamente, la muestra está formada por 14 mujeres (35%) y 26 hombres (65%). De estos profesores han estudiado Educación Primaria 32 personas (77,5%) y Ciencias de la Actividad Física y del Deporte 8 personas (22,5%).

REGISTRO DE LAS 40 PERSONAS ENCUESTADAS			
SEXO	TITULACIÓN	RANGO DE EDAD	AÑOS DE EXPERIENCIA
26 HOMBRES	7 LICENCIADOS	26-44 AÑOS	1-18 AÑOS
	19 DIPLOMADOS	27-54 AÑOS	1-35 AÑOS
14 MUJERES	1 LICENCIADA	35 AÑOS	10 AÑOS
	13 DIPLOMADAS	35-49 AÑOS	4-20 AÑOS

Figura 1. Datos de la muestra.

5.2 INSTRUMENTO Y PROCEDIMIENTO

El instrumento empleado es una adaptación del “Cuestionario INFOSECA” (Campos-Mesa, Corral-Pernía, Chacón-Borrego, Castañeda-Vázquez, 2017). Se ha adaptado para los docentes del área de Educación Física de la enseñanza primaria en Sevilla. El cuestionario consta de veinticuatro preguntas. Se informó a todos los profesores de la confidencialidad de los datos. El cuestionario es anónimo.

Este cuestionario se basaba en preguntas cerradas, donde existe una gran variedad de respuestas. A través de esta herramienta se pretende conocer si el profesorado de Educación Física en Educación Primaria conoce el riesgo que supone las caídas en la infancia, qué tipo de formación tiene al respecto y la importancia otorgada por los mismos de una formación específica para su prevención.

5.3 ANÁLISIS DE DATOS

Una vez recogidos los datos, se ha realizado un análisis estadístico descriptivo de las variables de estudio. Para el análisis estadístico se ha empleado el paquete estadístico SPSS (versión 19).

6. RESULTADOS

En este apartado están recogidos los diferentes resultados que hemos obtenido a través del análisis de las preguntas del “Cuestionario INFOSECA”. Dichos resultados se presentan en relación a cada una de las preguntas que componen dicho cuestionario.

Los resultados de nuestro estudio en relación a la pregunta “¿Ha presenciado en su alumnado alguna caída que haya requerido atención médica en los últimos dos años?” exponen que el 82% de los encuestados no han presenciado ninguna caída, frente al 18% que sí estuvieron presente. Por lo que en los últimos dos años sólo un 18% de las caídas han requerido asistencia médica.

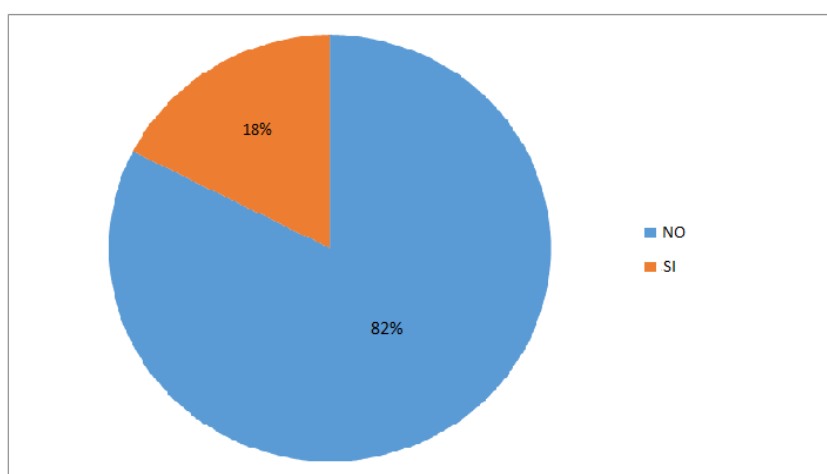


Figura 2. Presencia de caídas con atención médica.

Los resultados de nuestro estudio en relación a la pregunta “¿En los últimos dos años cuántas caídas sufridas por su alumnado han requerido atención médica?” exponen que el 85% de los encuestados lo han requerido en 1 caída sufrida, frente al 15% que lo han requerido en 2 caídas sufridas.

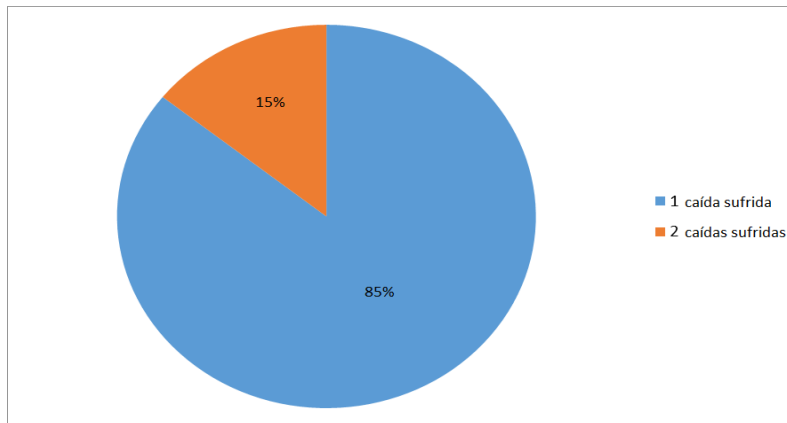


Figura 3. Número de caídas con atención médica.

Los resultados de nuestro estudio en relación a la pregunta “¿Cómo fue la última caída según su tipología presenciada que requirió atención médica?” exponen que han presenciado la última caída con una tipología perteneciente a mareos, provocadas por terceros y ocasionadas de forma accidental un 28,5%, en cada uno de los casos; frente a un 14,25% que sucedieron esquivando a otro/a alumno/a.

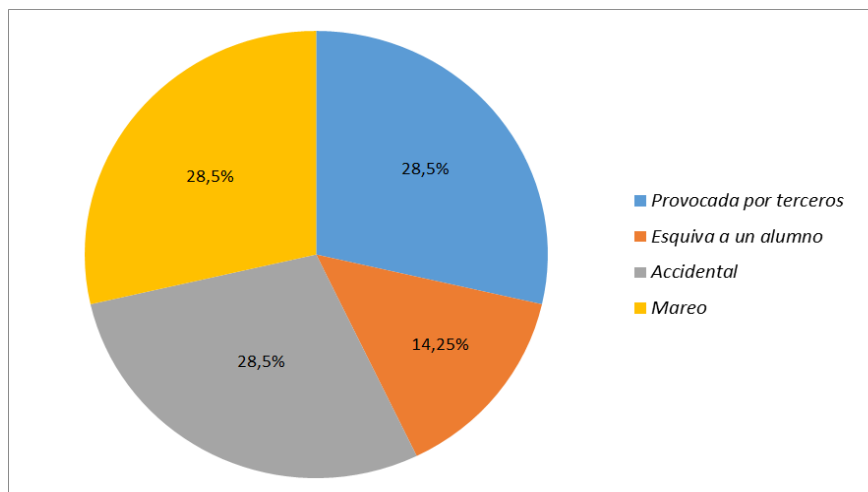


Figura 4. Tipos de caídas.

Los resultados de nuestro estudio en relación a la pregunta “¿Cómo fue la última caída según su mecánica que requirió atención médica?” exponen que el 42,75% de las

caídas según su mecánica pertenece a las caídas hacia atrás, un 28,5% hacia un lado, frente a un 14,25% perteneciente tanto a las caídas sobre las manos y hacia adelante.

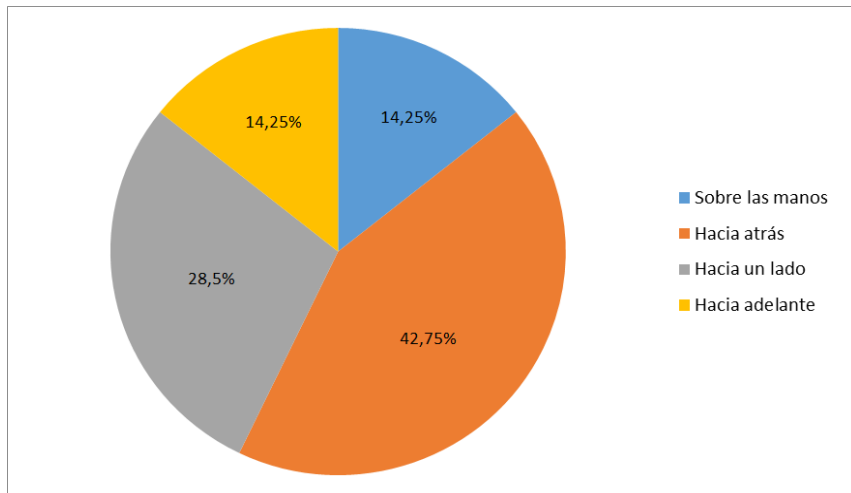


Figura 5. Mecánicas de las caídas.

Los resultados de nuestro estudio en relación a la pregunta “¿Dónde se produjo la última caída que requirió atención médica?” exponen que un 85,5% se produjeron en el trabajo, frente a un 14,5% que sucedieron en casa.

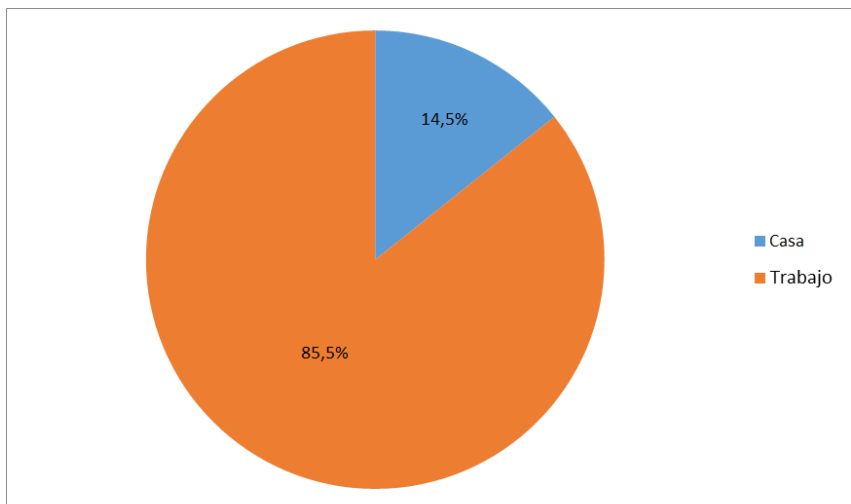


Figura 6. Lugar de las caídas.

Los resultados de nuestro estudio en relación a la pregunta “¿En qué fracción horaria del día tuvo lugar la última caída que requirió atención médica?” exponen que un

85,5% de los encuestados han presenciado las caídas por la mañana, frente a un 14,5% que las han presenciado por la tarde.

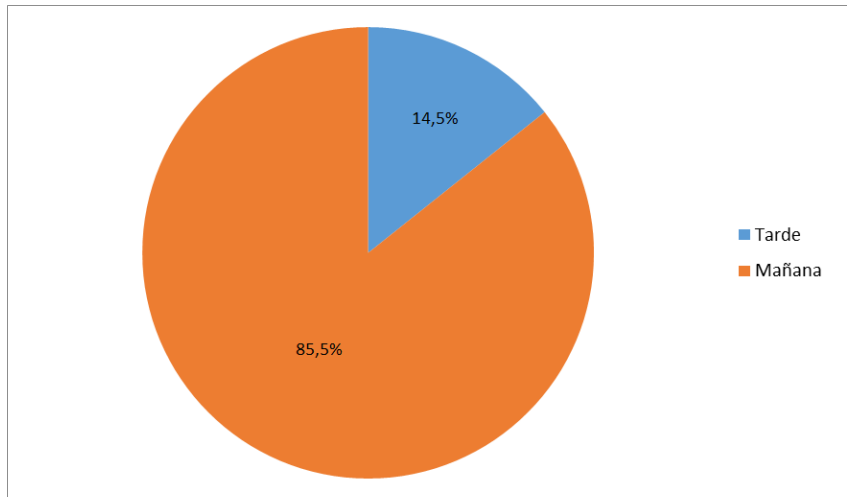


Figura 7. Momento del día de las caídas.

Los resultados de nuestro estudio en relación a la pregunta “¿En qué día de la semana tuvo lugar la última caída que requirió atención médica?” exponen que un 85,5% de los encuestados han presenciado las caídas de lunes a viernes, frente a un 14,5% que las han presenciado en el fin de semana.

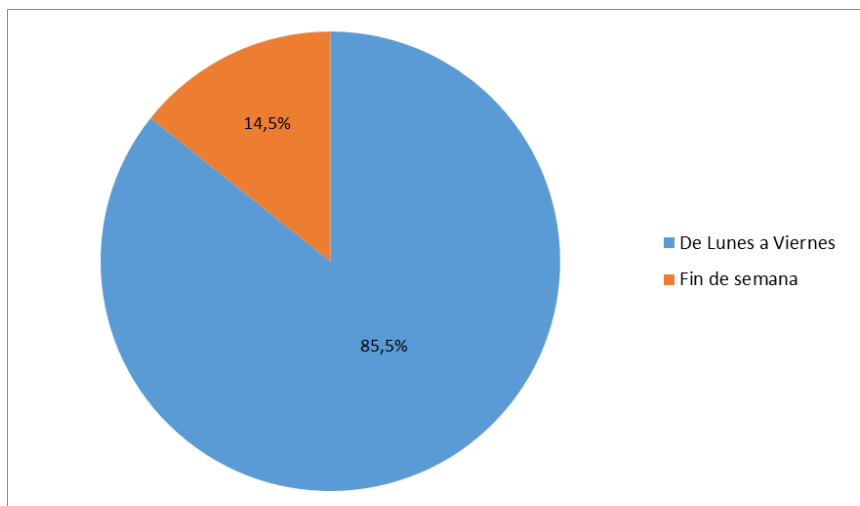


Figura 8. Día de las caídas.

Los resultados de nuestro estudio en relación a la pregunta “¿En qué periodo del año tuvo lugar la última caída que requirió atención médica?” exponen que el 100% de los encuestados presenciaron las caídas en periodo escolar o laboral.

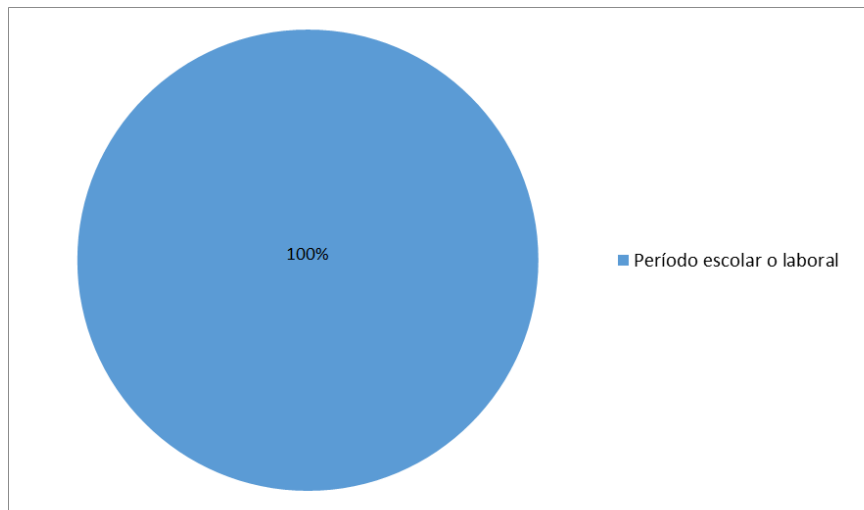


Figura 9. Periodo de las caídas.

Los resultados de nuestro estudio en relación a la pregunta “¿Cuánto tiempo permaneció en el suelo en la última caída que requirió atención médica?” exponen que un 56,5% de los alumnos permanecieron unos minutos en el suelo, frente a un 29% que se levantaron inmediatamente y un 14,5% que permanecieron menos de una hora.

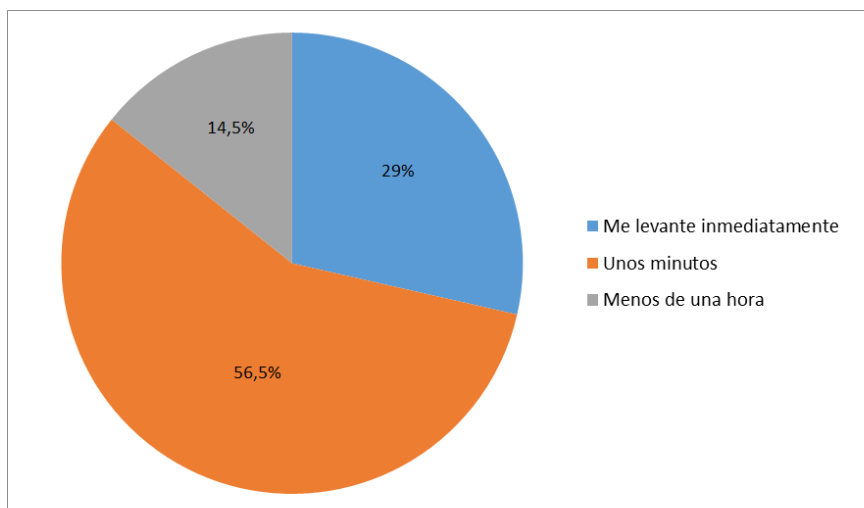


Figura 10. Tiempo permanecido en el suelo.

Los resultados de nuestro estudio en relación a la pregunta “¿Pudo levantarse en la última caída sufrida que requirió atención médica?” exponen que un 71,5% de los alumnos pudieron levantarse con ayuda, frente a un 28,5% que se pudieron levantar por si solos.

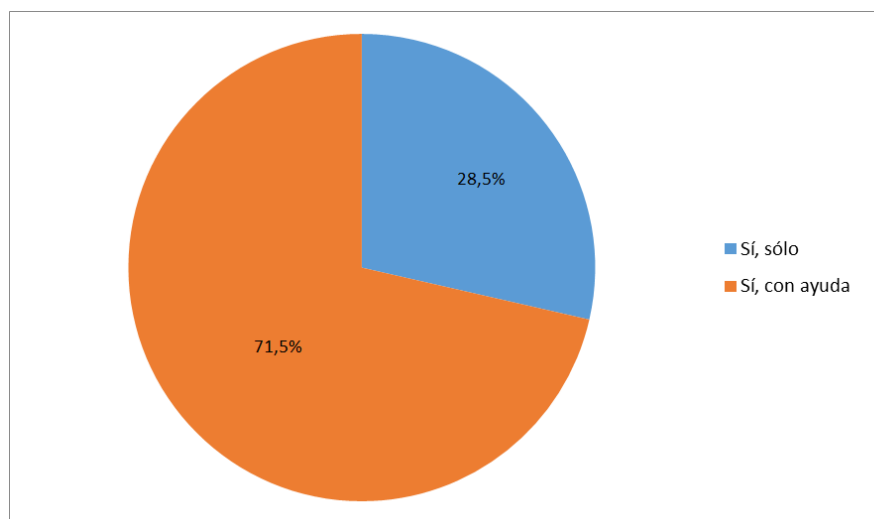


Figura 11. Posibilidades de levantarse en las caídas.

Los resultados de nuestro estudio en relación a la pregunta “¿Cuáles fueron las consecuencias inmediatas de la última caída que requirió atención médica?” exponen que un 57,25% de los alumnos sufrieron la consecuencia de herida superficial, frente a consecuencias como son la fractura, traumatismo craneal o ninguna, que registraron un 14,25% cada una.

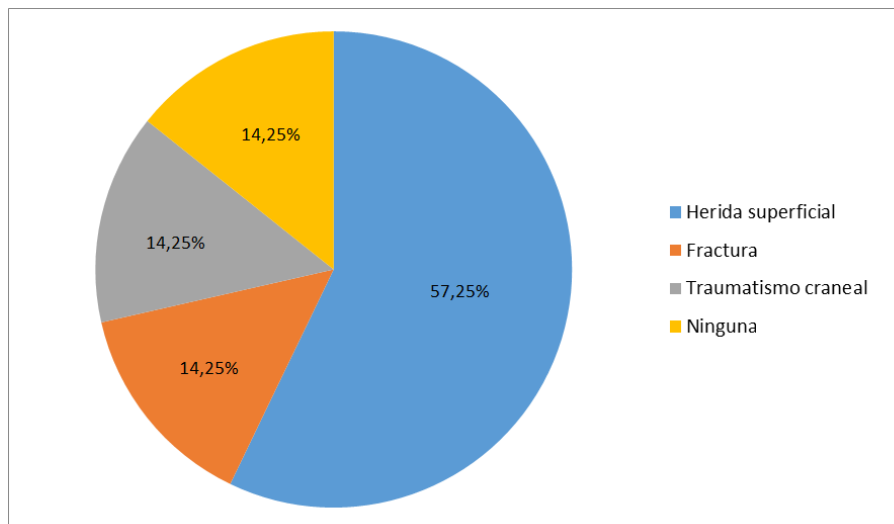


Figura 12. Consecuencias de las caídas.

Los resultados de nuestro estudio en relación a la pregunta “¿Ha cambiado el modo de vida del alumno como consecuencia de alguna caída?” exponen que un 85,5% de los alumnos no le ha cambiado la vida tras alguna caída, frente a un 14,5% que si le ha cambiado.

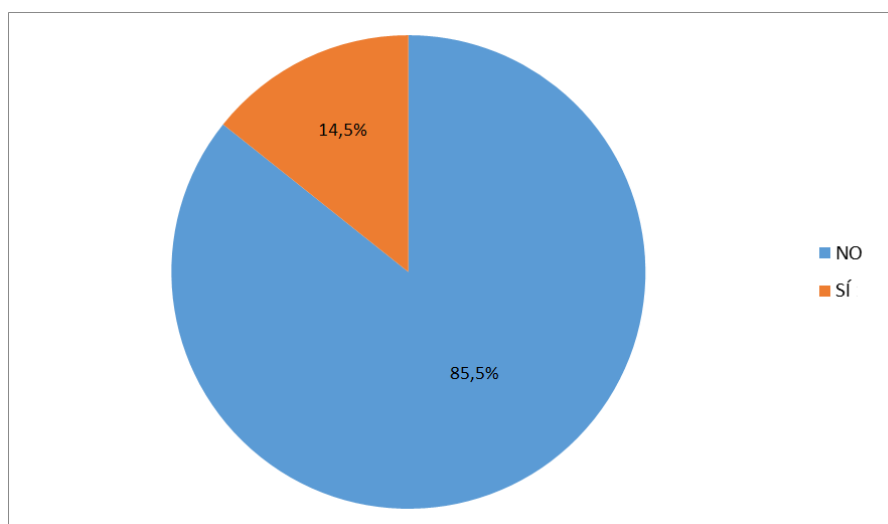


Figura 13. Cambio de modo de vida.

Los resultados de nuestro estudio en relación a la pregunta “¿Sabías que en el año 2012 la OMS señaló las caídas como la segunda causa mundial de muerte por lesiones

accidentales o no intencionales?” exponen que un 75% de los encuestados no tienen formación sobre este importante dato, frente a un 25% que sí lo tiene.

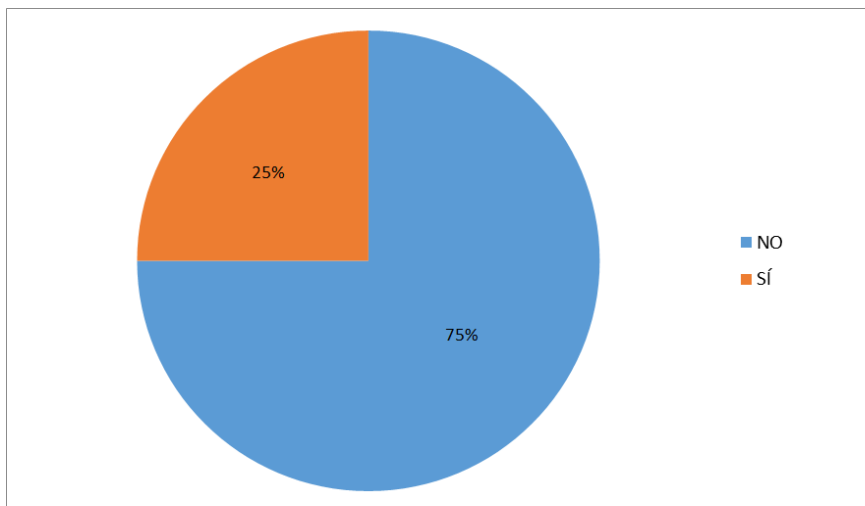


Figura 14. Conocimiento del registro por parte de la OMS sobre las caídas como la segunda causa mundial de muerte.

Los resultados de nuestro estudio en relación a la pregunta *“¿Consideras importante la formación tanto en prevención de caídas como una formación específica para aprender a caer de la manera más segura posible, minimizando las posibles consecuencias derivadas de la caída?”* exponen que un 95% de los encuestados consideran importante la formación, frente a un 5% que no lo considera importante.

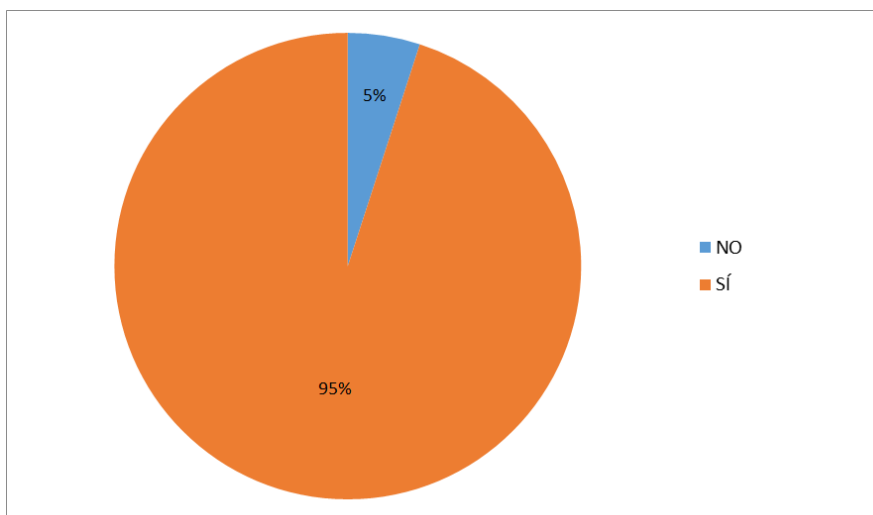


Figura 15. Importancia sobre la formación en prevención de caídas.

.Los resultados de nuestro estudio en relación a la pregunta “Ante una caída sobrevenida o inesperada, ¿sabrías como caer para intentar minimizar los daños sufridos en la caída? En caso afirmativo, explica las pautas que consideres más importantes en la pregunta veinte, si no, pasa a la pregunta veintiuna.” Exponen que un 80% de los encuestados no sabrían como caer ante una caída inesperada, frente a un 20% que si sabría.

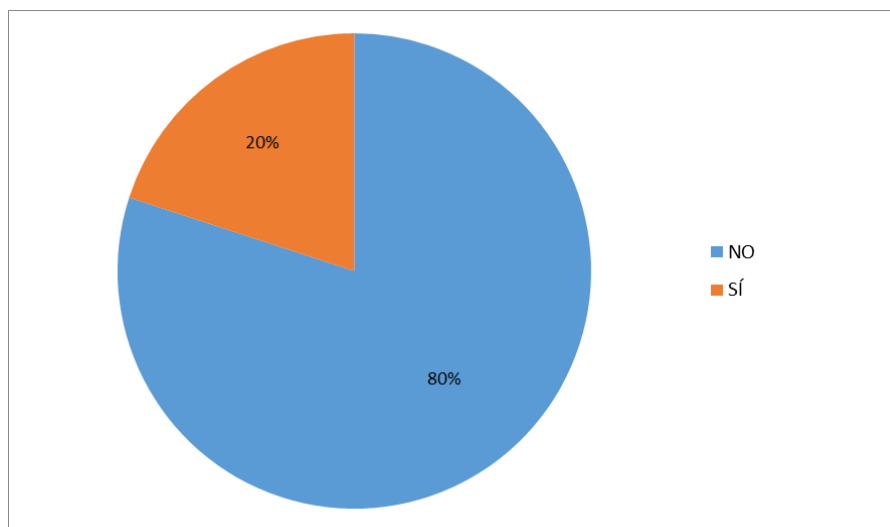


Figura 16. Conocimiento sobre saber caer.

Los resultados de nuestro estudio en relación a la pregunta “¿Has recibido algún tipo de formación específica en materia de caídas? En caso afirmativo, describe la formación según los ítems señalados en la pregunta veintidós.” Exponen que un 72,5% de los encuestados no han recibido ninguna formación específica, frente a un 27,5% que sí la ha recibido.

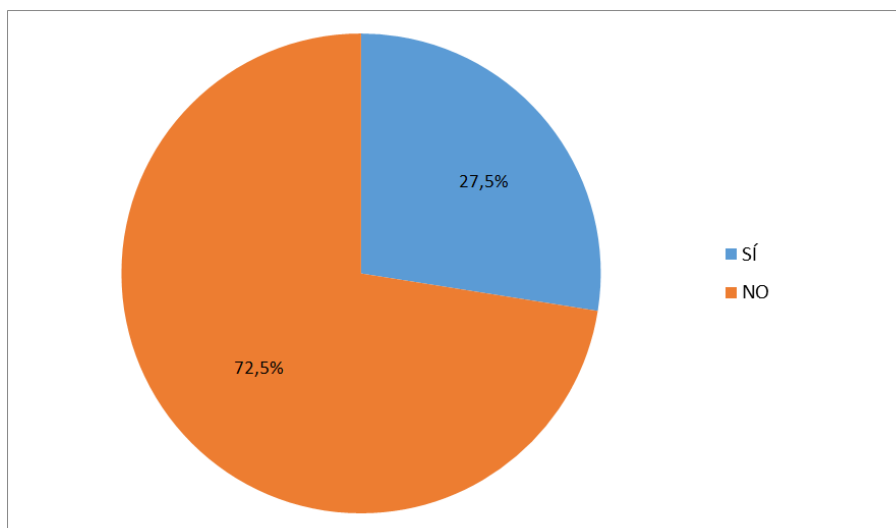


Figura 17. Obtención de formación en caídas.

Los resultados de nuestro estudio en relación a la pregunta, “*Descripción de la formación en caídas.*” Exponen que un 82% de los encuestados la recibieron a través de organismos, a través de artículos 9% y a través de otros 9%.

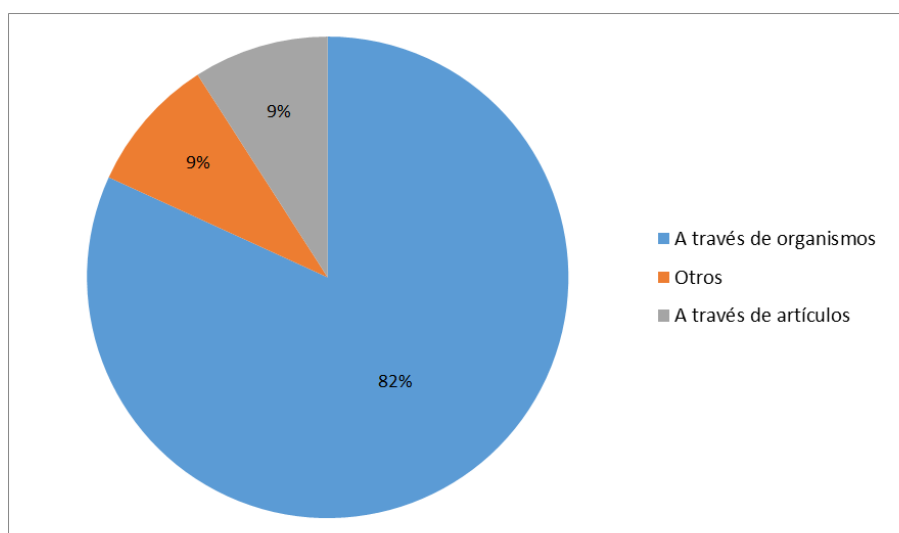


Figura 18. Modo de formación en caídas.

Los resultados de nuestro estudio en relación a la pregunta “*¿Consideras importante formar a tu alumnado de primaria tanto en prevención de caídas como una formación específica para aprender a caer de la manera más segura posible, minimizando las posibles consecuencias derivadas de la caída?*” exponen que un 97,5% de los

encuestados considera importante formar al alumnado, frente a un 2,5% que considera que no.

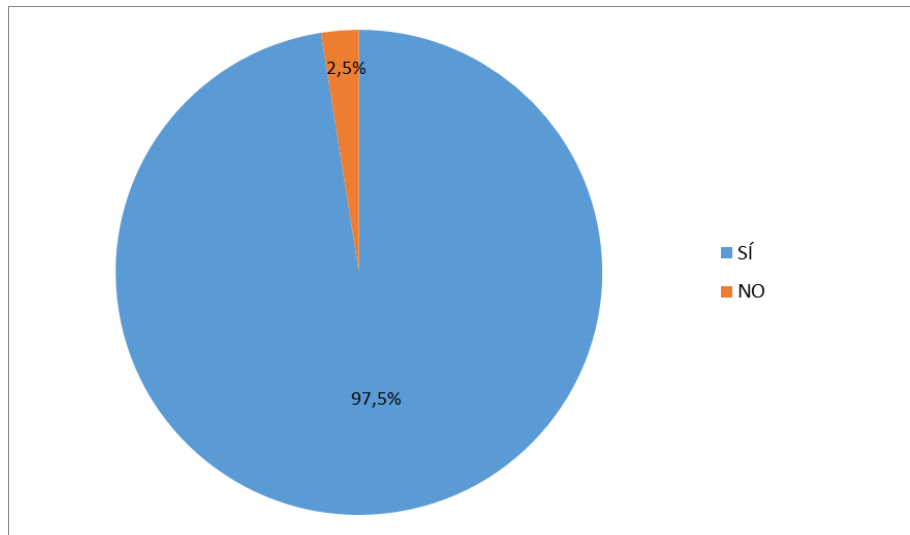


Figura 19. Importancia sobre dar formación sobre caídas.

Los resultados de nuestro estudio en relación a la pregunta “¿Cómo introducirías este contenido sobre prevención de caídas?” exponen que un 40% lo introduciría en la parte principal, un 32,5% en el calentamiento y por último, un 27,5% en la vuelta a la calma.

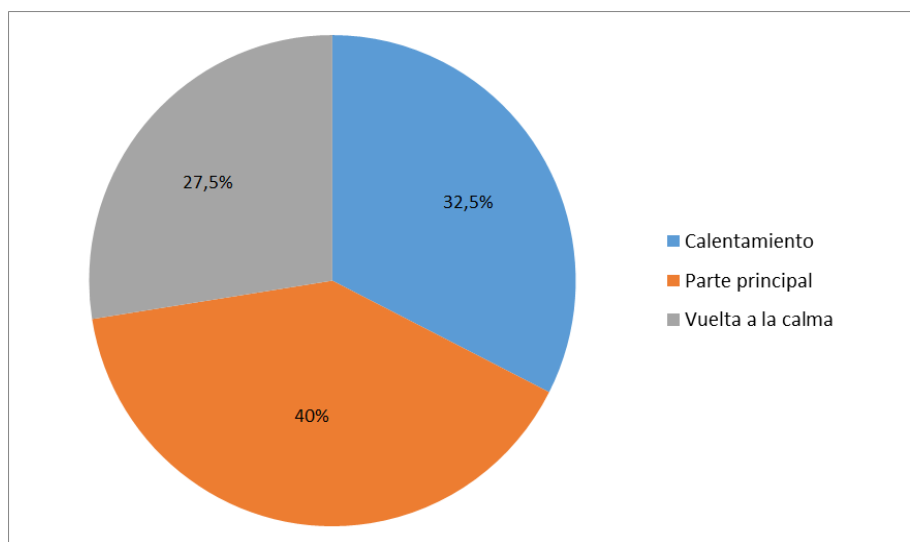


Figura 20. Modo de introducir el contenido.

DISCUSIÓN

El objetivo general del presente trabajo es conocer si el profesorado de Educación Física en Educación Primaria conoce el riesgo que supone las caídas en la infancia, qué tipo de formación tiene al respecto y la importancia otorgada por los mismos de una formación específica para su prevención.

En relación a nuestro primer objetivo específico en el que se pretende conocer las distintas experiencias vividas por el profesorado de centros de Educación Primaria de carácter público, ante las caídas sufridas por su alumnado, nuestros resultados en relación a éste, recogen que la mayoría de las caídas no son presenciadas por los docentes, que éstas requieren en su mayoría de atención médica, mostrando una tipología de agente que lo provoca equitativa, así como una mecánica con mayor frecuencia en las caídas hacia atrás. Las caídas se registran en su absoluta mayoría en los centros educativos dentro del horario escolar. Las caídas registradas no provocan un cambio de vida, ya que se deben a heridas superficiales, fracturas y traumatismos craneales, aunque requieran de ayuda al permanecer unos minutos en el suelo para recuperarse. Aunque en nuestra encuesta 33 personas no presenciaron las caídas no es motivo para pensar que no se produzcan. Son numerosos los artículos y libros que recogen el tipo de caída que se suele dar en el alumnado de educación primaria como por ejemplo en el libro publicado por Soriano (2008), que nos habla sobre las caídas en niños/as de 5 a 15 años de edad, producidas a nivel de suelo, alturas y escaleras provocando traumatismos esqueléticos, siendo las más registradas en nuestro país, le sigue las referidas a amputaciones, atrapamientos y golpes. Además, este trabajo concluye que un 60% de las mismas son atendidas en urgencias. Esto último guarda relación con nuestros resultados obtenidos en la encuesta donde se registró que un 85% de las caídas requirieron asistencia médica. En la página web de la OMS (16 de enero de 2018), se dedica un apartado a las caídas donde se recalca su existencia, su importancia y su prevención, haciendo responsable de la seguridad del alumnado a los docentes. En el año 2012 la OMS, hacía una definición sobre las caídas, considerándola como aquellos acontecimientos involuntarios que hacen perder el equilibrio y dar con el cuerpo en tierra u otra superficie firme que lo detenga, definición que puede ayudar a distinguirlas y prestarles atención para que sean detectadas con mayor facilidad por los docentes. Cuando quiso que se le prestara atención al asunto, este mismo artículo, hizo hincapié en que la caída es el tipo de accidente que supone la segunda causa mundial de

muerte. En comparación con nuestros resultados encontramos que sólo un 25 % conocía esta información que nos ofrece la OMS, y un 95% coincide en la necesidad de prestar importancia a las caídas. En la obra de Albarrán et al, (2002) se considera fundamental registrar cualquier accidente porque supone el primer aviso de lo que puede ser después un accidente más trágico. En el mundo del trabajo, en comparativa a lo que puede suceder en el centro educativo, a los accidentes se les denomina incidentes o accidentes en blanco, porque aunque no hay víctimas, deben ser objeto de análisis para prevenir futuras repeticiones. Según nuestros resultados las caídas ocurren en el trabajo (85,5%), en horario de mañana (85,5%), y entre semana (85,5%), coincidiendo así con el horario escolar. Así pues, coincidiendo con Albarrán, el uso de un registro puede ayudar a estar más atento a las posibles caídas, se puede estudiar qué factores influyen o provocan y así poder tomar unas medidas para evitarlas.

Con respecto a nuestro segundo objetivo específico con el que se pretende conocer el grado de formación específico en materia de caídas del profesorado, los resultados obtenidos se relacionan con un desconocimiento casi total de la gravedad de las caídas, tanto en hombres como en mujeres así como una escasa formación en la temática y desconocimiento en su prevención. En contraposición se observa una minoría que refleja que aquellos que han recibido formación en este campo se ha debido a una cuestión de claustro, es decir, debido a una situación que lo requiriera; sin repercutir su situación demográfica, ni sus años de experiencia, ni si el centro era de carácter público o concertado, debido a la variabilidad de respuestas. La minoría ha acudido a organismos para recibir esta formación o a lecturas de artículos. Relacionando nuestro trabajo con diversos estudios previos como el perteneciente a Achs (2011), o el trabajo realizado por Campos-Mesa et al, (2017), entre otros; llegamos a la conclusión que lo que se le oferta al profesorado son textos informativos sobre caídas, sus consecuencias, medidas a tomar y prevenciones; pero no se sitúan a su alcance fácilmente la posibilidad de realizar cursos específicos de formación en la materia.

Para una formación de carácter individualista del profesorado encontramos textos pertenecientes a Albarrán et al, (2002) donde nos informa de las distintas caídas que se sufren en la escuela, sus porcentajes de frecuencia, sus consecuencias y prevenciones a tener en cuenta sobre las características de los espacios, pero sobre todo se centra en la importancia de la salud, considerando necesaria la formación de los profesionales de la enseñanza para que incorporen a sus contenidos valores encauzados hacia la obtención

de la salud, ya que consideran que el alumnado serán futuros trabajadores que forjarán una nueva sociedad. Otro recurso bibliográfico encontrado sería el publicado por Estrada et al, (2008) donde también informa de los accidentes más comunes que se dan en la escuela y cómo actuar ante las lesiones, facilitando unos auxilios primarios, donde el docente es el que debe atender al alumnado, y por ello debe tener esos conocimientos, extraídos de una formación previa. En nuestros resultados encontramos que un 18% de las caídas requirieron atención médica, pero las restantes fueron atendidas por el profesorado. Coincidimos con el estudio de Estrada en la necesidad de que el profesorado cuente con la formación de primeros auxilios, ya que será el primer agente en atender un accidente en la escuela. En nuestra encuesta se registraron como consecuencia de las caídas en los centros educativos, heridas superficiales en un 57,25%, fracturas en un 14,25% y traumatismos cerebrales en un 14,25%. Ocasionando dichas consecuencias un cambio de vida en quienes las padecieron en un 14,5%. Al igual que los participantes en el curso de Estrada, nuestros encuestados coincidieron en dar importancia a la formación en un 95%. En el manual de Iñon (2005) en su tercer capítulo se recogen los distintos accidentes que ocurren en la escuela y cómo prevenirlos, considerando una forma de prevención el diálogo con el alumnado. Para ello, un docente debe poseer una formación que le permita guiar al alumnado en la adquisición de esos contenidos. Además, el docente también podrá hallar en el documento de la Asociación Chilena de Seguridad (2011) toda clase de medidas preventivas para la obtención de condiciones de seguridad en los centros, ateniéndose a las condiciones materiales de las edificaciones que puedan repercutir de forma directa o indirecta a las personas que desarrollan su actividad en los mismos. En comparación a lo expuesto, encontramos en nuestros resultados que la falta de formación obtuvo un registro de un 72% de la muestra, dejando constancia así la necesidad de la misma. Obteniendo también que un 80% de los encuestados desconocían cómo caer correctamente en una caída inesperada. La procedencia de la formación que recibieron los docentes pertenecía en un 82% a la emitida por organismos, un 9% perteneciente a lecturas y un 9% a otras fuentes.

Por último, en relación a nuestro tercer objetivo específico en el que se pretende conocer la importancia otorgada por el profesorado en la formación para prevenir caídas del alumnado, hemos obtenido como resultado que el profesorado otorga gran importancia a la existencia de esta formación. Casi en su totalidad consideran que el

poseer esta formación daría como beneficio el poder formar al alumnado para la prevención de las caídas. El artículo elaborado por Martín (2015) se basa en el estudio de una formación de primeros auxilios dirigidos a un grupo de docentes. En éste, se concluye que todos los participantes demandan recibir esa formación, a la vez que en su desarrollo se toma conciencia sobre su necesidad, ya que la mayoría de ellos no saben tomar medidas de prevención adecuadas ante las caídas. Los resultados de dicho estudio han sido satisfactorios ya que han observado un aumento de conocimiento en dicha muestra, porque los conocimientos que impartieron fueron adquiridos de forma correcta por los participantes y se subsanó sus actuaciones erróneas debidas a falta de preparación. La formación del profesorado es clave para atender al alumnado, pero también lo es para que éstos aprendan a tomar medidas preventivas ante una caída. En el artículo publicado por Campos-Mesa et al, (2017), se comprueba que el alumnado que cursa el Grado Educación Primaria de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla en su formación inicial carece de contenidos específicos en prevención y consecuencias de las caídas, y se hace hincapié en la importancia de una formación del profesorado de Educación Física, considerando necesario que reciban un programa de intervención para minimizar las consecuencias de los accidentes escolares facilitando técnicas seguras y protegidas de caer. En nuestro caso, mostramos total conformidad a este estudio, ya que los futuros docentes deberían encontrar en sus planes de estudio un apartado dirigido a esta temática. Este artículo guarda relación con el resultado obtenido en nuestra encuesta sobre la importancia de recibir una formación y la conveniencia de poner esos contenidos al alcance del alumnado

También guardamos relación en nuestros resultados, con un 97% de los encuestados, con las afirmaciones de los autores Albarrán e Iñon, sobre la importancia de una formación del alumnado como medida de prevención de las caídas.

Además, estudios como el de Del Castillo (2008), indican que en línea con nuestros resultados, la tipología de cada caída más frecuente, es la caída hacia atrás, donde se registra un 42,75%. En dicho estudio, se aplica un programa de protección que aplicado de una forma correcta quienes los reciben provoca que adquieran gestos de protección en las caderas y rodillas en una caída inesperada.

Por ello, sería interesante incluir este tipo de programas en nuestra muestra y así evitar que al sufrir una caída puedan dañarse ciertas partes del cuerpo.

Cabe destacar, un dato que encontramos en contraposición a uno de nuestros resultados. Nos referimos al registrado con respecto al lugar donde se producen más asiduamente las caídas, en el que obtuvimos un 85,5% en los lugares de trabajo y un 14,5% en casa. Por el contrario, en el artículo publicado por el periódico, Las Provincias, se registra que el 54% de los accidentes se producen en casa, recalando una mayor posibilidad en dicho contexto frente a que se produzca en la vía pública.

Por tanto para finalizar, exponemos que el tema central del presente trabajo es considerado importante en el campo del deporte y aunque existen medidas efectivas para reducir los daños ocasionados por las caídas, creemos necesario reclamar una formación en prevención de caídas dirigidas a la escuela, ya que existen numerosos registros de accidentes en sus estancias. En el libro publicado por Soriano (2008) podemos encontrar numerosas tipologías de caídas que se dan en los centros educativos, sus causas y posibles medidas de prevención que nos pueden ayudar a trasladarlas a nuestra realidad más cercana. La formación no debe ser limitada a lecturas, debe ser práctica y dirigida por profesionales, como se registra en el artículo de García (2017) sobre la necesidad de una formación del profesorado en primeros auxilios, debiendo constar de una parte teórica y otra práctica impartida por profesionales, no dejándola a libre elección de cada docente, sino que sea una oferta a toda la comunidad educativa.

7. CONCLUSIONES, IMPLICACIONES Y LIMITACIONES

En conclusión, nuestros resultados muestran que los docentes no han recibido la formación específica sobre la prevención de caídas, al igual que no son conscientes de las consecuencias y riesgos que pueden tener las caídas en edad escolar. Al preguntarles en nuestra encuesta sobre los datos que manejaba la OMS respecto al riesgo de las caídas, la mayoría mostraban asombro y desconocimiento de dichos datos. Una minoría de los docentes considera que podría reducir los daños en una caída aunque no tengan información ni formación para impartir conocimientos sobre técnicas para realizar caídas seguras.

Con ayuda de nuestro registro comprobamos las distintas experiencias vividas por los profesores antes las caídas de sus alumnos, la tipología de las mismas, sus consecuencias y desarrollo.

En relación a las implicaciones de este trabajo exponemos que su realización, expone la necesidad de una mayor formación de los docentes en este campo, ya que la formación recibida que se registró era escasa, solo la poseían un 27,5%, y esa formación fue reglada por organismos en un 82%, dejando por igual a un 9% que provenían de lecturas y otros. Consideramos necesario que este estudio sea el primer paso hacia la formación de los docentes en las caídas, proponiendo esta temática a los CEP (Centros de Educación del Profesorado) y que profesionales en esta temática puedan acudir a los Centros educativos para formar tanto a docentes como a padres.

Con respecto al alumnado, una vez aplicadas las propuestas anteriores, se podría poner la información recabada a su disposición a través de los elementos curriculares que atañen a la educación física. En este sentido debemos velar por la protección de los niños haciéndoles tomar conciencia de los peligros que existen para que sean cautos. Ya que como dijo John Dewey: *'La educación no es la preparación para la vida. La educación es la vida en sí misma'*

Finalmente, entre las limitaciones del presente estudio exponemos:

- La posibilidad de haber recabado un mayor número de muestras
- La acotación de la toma de muestra a sólo centros públicos
- La escasa información existente donde sustentar el estudio.

8. BIBLIOGRAFÍA

- Achs (2011). Prevención de golpes y caídas en establecimientos educacionales, 14-21. Recuperado de: <https://www.fmda.cl/images/manuales/MANUAL-PREVENCION-GOLPES-Y-CAIDAS-COLEGIOS.pdf>
- Albarrán, R. I., Araujo, G. C., Bennassar, A, B .J., Llacuna, M. J., Navajas, L. M., Cañada, C. J., Díaz, D. I., Puebla, H. M. A., Soriano, S. M., Millán, Villanueva. & Moreno, H. J. J., (2002). La seguridad y la salud en el trabajo como materia de enseñanza transversal. *Guía para el profesorado de enseñanza primaria*, 35-57. Madrid: Instituto Nacional de Seguridad e Higiene en el trabajo. Recuperado de: <http://www.juntadeandalucia.es/educacion/agaeve/docs/GuiaBuenasPracticasDocentes.pdf>

- Del Castillo-Andrés, O., del Carmen Campos-Mesa, M., Pirajno, M. G., Castañeda-Vázquez, C., & Toronjo-Hornillo, L. (2008). Análisis de la posición de cadera y rodillas para la prevención del daño provocado por una caída hacia atrás. *Revista Horizonte Ciencias de la Actividad Física*, 9 (Suplemento), 3-4.
- Campos Mesa, M. D. C., Corral Pernia, J. A., & Chacón Borrego, F. (2017). Necesidades en formación del profesorado en enseñanza de técnicas seguras y protegidas de caer: *Journal of Sport and Health Research*, 9 (1), 115-120.
- Estrada Ballesteros, C., Esteban Escobar, C., García Rubio, P., & Lorente Castro, B. (2008). Guía para la prevención de accidentes en centros escolares. Madrid: Comunidad de Madrid: Consejería de Sanidad, Dirección General de Salud Pública.
- García, M. L. (2017). *La importancia de saber primeros auxilios en la educación*. Recuperado el 1/03/2019 de <http://revistaventanaabierta.es/saber-primeros-auxilios-la-educacion/>.
- Iñon, A. E. (2005). Subcomisión de prevención de accidentes. *Sociedad argentina de pediatría*, 51-59. Buenos aires: Fundasap.
- Junta de Andalucía. (2018). Boletín de actualidad preventiva andaluza. *Dirección general de relaciones laborales y seguridad y salud laboral*, 3-5.
- Autor desconocido. (2019/1/3). Los accidentes más comunes en el patio del colegio y cómo evitarlos. *Las provincias*. Recuperado de: <https://www.lasprovincias.es/sociedad/accidentes-comunes-patio-colegio-20180926110908-nt.html>
- Martín, R. A. (2015). Educación para la salud en primeros auxilios dirigida al personal docente del ámbito escolar. *Enfermería universitaria*, 12(2), 88-92. Córdoba: Sciencedirect.
- Núñez, A., & Del Rocío, M. (2011). Prevención de lesiones en deportistas de gimnasia aeróbica mediante ecuaciones de regresión logística. *Tesis Doctoral*, 59-99. Universidad de Vigo.
- Organización mundial de la salud. (2018). *Caídas*. Recuperado en 1/03/2019 de <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/falls>.

- Pocecco, E., Gaterer, D., Ruedl, G., Burtscher, M. (2012). Specific exercise testing in judo athletes. *Instituto de ciencias del deporte*, vol. 8 (30), 133-139. Recuperado de: [file:///C:/Users/Home/Downloads/Pocecco-SpecificExerciseTestinginJudoAthletes-ArchBudo2012%20\(3\).pdf](file:///C:/Users/Home/Downloads/Pocecco-SpecificExerciseTestinginJudoAthletes-ArchBudo2012%20(3).pdf)
- Pocecco, E., Ruedl, G., Stankovic, N., Sterkowicz, S., Del Vecchio, F. B., Gutiérrez- García, C., Rousseau, R., Wolf, M., Kopp, M., Miarka, B., Menz, V., Krusmann, P., Calmet, M., Malliaropoulos, N. & Burtscher, M. (2013). Injuries in judo a systematic literatura review including suggestions for prevention, *Br J Sports Med*, 47 (18), 1139-1143.
- Soriano, S. M. (2008). *Accidentes infantiles*. Granada: Junta de Andalucía, Consejería de empleo.
- Yard, E., Knox, C., Smith, G. & Dawn, R. (2006). *Pediatric martial art injuries presenting to emergency departments*. Recuperado el 2/1/2019 de <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1440244006001460?via%3DiHub#!>
-

9. ANEXO

9.1 Cuestionario

1. Sexo

Mujer

Hombre

2. Titulación

Diplomado/graduado en primaria

Licenciado/graduado en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte

Otro:

3. Edad

4. Años de experiencia en la docencia en Primaria

5. ¿Has sufrido alguna caída que haya requerido atención médica en los últimos dos años? En caso de respuesta afirmativa, pasa a la pregunta siguiente. En caso de respuesta negativa señala "no" y pasa directamente a la pregunta número diecisiete.

Sí

No

6. ¿Cuántas caídas que hayan requerido atención médica has sufrido en los últimos dos años?

1

2

3

Más de 3

7. ¿Cómo fue la última caída sufrida que requirió atención médica? Señala el tipo de caída:

Mareo

Accidental

Provocada por terceros (animal, otra persona, etc.)

No puedo decirlo

Otros

Otro:

8. ¿Cómo fue la última caída sufrida que requirió atención médica? Señala la mecánica de la caída:

Hacia delante

Hacia atrás

Hacia un lado

De cabeza

Sentado

Sobre las manos

Sobre los brazos

9. ¿Dónde se produjo la última caída sufrida que requirió atención médica?

En la calle

En el trabajo

En casa

En otro lugar

10. ¿Cuándo tuvo lugar la última caída sufrida que requirió atención médica? Señala el período del día:

Mañana

Tarde

Noche

11. ¿Cuándo tuvo lugar la última caída sufrida que requirió atención médica? Señala el día de la semana:

De lunes a viernes

Durante el fin de semana

12. ¿Cuándo tuvo lugar la última caída sufrida que requirió atención médica? Señala el período del año:

Período escolar o laboral

Período vacacional

13. ¿Cuánto tiempo permaneciste en el suelo en la última caída que sufriste que requirió atención médica?

Me levanté inmediatamente

Unos minutos

Menos de una hora

Más de una hora

Más de 12 horas

No puedo decirlo

14. ¿Pudiste levantarte en la última caída sufrida que requirió atención médica?

No

Si, con ayuda

Si, solo

15. ¿Cuáles fueron las consecuencias inmediatas de la última caída sufrida que requirió atención médica?

Ninguna

Herida superficial o contusión

Fractura y otras consecuencias graves

Traumatismo craneal

16. ¿Has cambiado tu modo de vida como consecuencia de alguna caída sufrida?

Sí

No

17. ¿Sabías que en el año dos mil doce la OMS señaló las caídas como la segunda causa mundial de muerte por lesiones accidentales o no intencionales?

Sí

No

18. ¿Consideras importante la formación tanto en prevención de caídas como una formación específica para aprender a caer de la manera más segura posible, minimizando las posibles consecuencias derivadas de la caída?

Sí
No

19. Ante una caída sobrevenida o inesperada, ¿sabrías como caer para intentar minimizar los daños sufridos en la caída? En caso afirmativo, explica las pautas que consideres más importantes en la pregunta veinte, si no, pasa a la pregunta veintiuna.

Sí
No

20. Pautas importantes para minimizar daños en la caída:
Tu respuesta

21. ¿Has recibido algún tipo de formación específica en materia de caídas? En caso afirmativo, describe la formación según los ítems señalados en la pregunta veintidós.

Sí
No

22. Descripción de la formación en caídas.

A través de un organismo público
A través de un organismo privado
A través de vídeos
A través de artículos
Otros

23. ¿Consideras importante formar a tu alumnado de primaria tanto en prevención de caídas como una formación específica para aprender a caer de la manera más segura posible, minimizando las posibles consecuencias derivadas de la caída?

Sí
No

24. ¿Cómo introducirías este contenido sobre prevención de caídas?

Durante el calentamiento
Durante la parte principal
Durante la vuelta a la calma